

EMISIÓN Y EMBLEMÁTICA DE UN ORÁCULO HISPANOITALIANO  
(SS. XV-XVI)

MARGARITA PEÑA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS/ UNAM

Al abordar la cuestión de la cultura emblemática, Víctor Mínguez ha dado por sentada "la creación de un lenguaje pictórico-literario que, bajo la apariencia de un juego y mediante el uso de un código de imágenes visuales y de sentencias escritas, transmite mensajes de muy diversa índole", la cual llegará a tener importancia en una sociedad familiarizada de tiempo atrás con el "universo de los símbolos". Así, el emblema deviene "testimonio del gusto de una época..."<sup>1</sup> Lo apuntado aquí se ajusta en gran medida por completo a la esencia del *Libro del juego de las suertes*, oráculo ítalo-español que ocupa.

Los planteamientos de Mínguez permiten establecer la primera coordenada de la obra que, en efecto se sirve en su totalidad de un lenguaje pictórico-literario, y es a la vez "juego" y "código" transmisor de mensajes diversos, cuya dilatada emisión denota la adecuación al gusto de la época (una larga época: aproximadamente de 1470 a 1634). El punto de partida para la exégesis es la edición valenciana de 1624 que se guarda en Herzog August Bibliothek, de Wolfenbüttel, en Alemania, editada por nosotros y publicada recientemente<sup>2</sup>. En

---

<sup>1</sup>. Víctor MÍNGUEZ, *Emblemática y cultura simbólica en la Valencia barroca (jeroglíficos, enigmas, divisas y laberintos)*.

Valencia, Editions Alfons el Magnanim. Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Valencia, 1997, Arxius y Documents 20, p. 15.

<sup>2</sup>. Lorenzo [GUALTIERI] SPIRITO, *Libro del juego de las suertes*. Valencia, Francisco Díaz Romano, 1534, 76 fs.; *Libro del juego de las suertes. Oráculo de Lorenzo Spirito*. Ed. e intr. de Margarita Peña, México. Eds. Martínez Roca-Planeta, 2002, 183 pp.

cuanto al punto axial cuando se habla de emblemas, de la fusión de imagen y palabra, dicha relación se da en los emblemas del oráculo, como lo que Julio García Carranza ha calificado de "imágenes pasivas", correspondientes en el *Libro...a* aquéllas que han sido identificadas como "pseudomotes. El lenguaje pictórico del *Libro del juego de las suertes* está representado a lo largo de 76 fojas por una imagen o *res picta* presidida simplemente por una palabra que hace de nombre o título. Ejemplos de pseudomotes entre muchos otros, serán en el oráculo, los emblemas del Dragón, Pescado (representación del signo zodiacal de Piscis), Escorpión (Signo Escorpio), Sol, Estrella. Existen asimismo pseudomotes en los que se añade un atributo dentro de la *res picta*, tal el Avestruz, con una herradura en el pico, similar en esto a la Cigüeña del emblema recogido y distribuido en fotocopia por Cirilo García Román (Soto, 52)<sup>3</sup>, aunque el avestruz represente más bien la capacidad tragar objetos duros (simbólicamente, soportar pruebas). Tres de las cinco secciones del libro ostentarán tales imágenes: Reyes, Signos, Esferas, en tanto que lo propiamente literario, la palabra como "sentencia escrita", según Mínguez, quedará formulada en la cuarta sección de los "Profetas", por separado de la imagen propiamente dicha, en versos rimados en número de tres. En esta, encontramos una variedad del "paramote": representación pictórica de un personaje bíblico, en algunos caso una pequeña filacteria, el atributo particular del personaje más el título o nombre que le corresponde: es decir, cuatro elementos que conforman el emblema. En lo tocante a atributos, David, con el arpa; Daniel y un león; Abraham, con un alfanje, presto a consumir el sacrificio de Isaac; Noé y el arca, Jonás

---

<sup>3</sup>. La cigüeña parece ser motivo frecuente en la emblematística. El avestruz vendría a ser una suerte de variante de dicho motivo.

sosteniendo a un pez, etc.,). Por separado se encuentran las respuestas, en tercetos, a la pregunta formulada al inicio del juego dentro de 20 preguntas posibles. Las respuestas a la pregunta que se formuló al inicio del juego, 56 en cada una de las 20 láminas, y a las que se llega tirando los dados y recorriendo cada una de las secciones como si se tratara de ir abriendo puertas, representan una amplia gama de posibilidades para el consultante, casi siempre en tono de advertencia, consejo o premonición, por ejemplo: "Ganarás mucho por muchas maneras/ porque de lealtad eres bien dotado/, haz que sepas bien despende lo ganado"; "La malenconía que haze tu corazón ledo/ se yrá muy presto y no tornará/ porque tu desseo cumplido será", o bien: "Doyte a entender, señora mía,/ que él te es bueno y muy fiel/, mas en otro panal busca su miel". No está por demás repetir aquí que el *Libro del juego de las suertes* consta de cinco secciones (Preguntas, Reyes, Signos, Esferas, Profetas) y una lámina colofón con un curioso emblema del hombre salvaje "homo selvaticus", ejemplo de "paramote": el mote va fuera del emblema ("Laus immenso Deo") y hay una inscripción, por demás críptica, en el interior de la *res picta*, en la filacteria. Queda así ejemplificada a lo largo del libro la relación imagen-palabra en emblemas un tanto primitivos, relacionados con grabados de carácter popular, alejados de los suntuosos emblemas de oráculos posteriores, como, por ejemplo, el *Triumpho di Fortuna*, de Segismondo Fanti, impreso en Venecia en 1527, dedicado al papa Clemente VII.

*Ámbito geográfico y cronología de la emisión del Libro del juego de las suertes, de Lorenzo Gualtieri Spirito.*

El fenómeno de la emisión del oráculo nos pone en contacto con un mundo en el cual los llamados genéricamente "libros de suertes" gozaban de gran popularidad, traspasaban fronteras, eran traducidos y se alojaban en reservorios diversos. Conocido originalmente como *Libro della ventura* o *Libro delle sorti*, o *Libro del juego de las suertes*, en castellano, la obra cuenta con diversas fechas, impresores y lugares de emisión. Por lo que respecta a las impresiones italianas, se tienen noticia de las siguientes: Brescia, por Bonini d' Bonini, 1484, (el ejemplar existe en la Biblioteca Marciana de Venecia); Vicenza, entre 1480-1490: en una *Lettere di messer Andrea Calmo*, de 1888, Vittorio Rossi retoma una inscripción del propio Lorenzo Spirito, contenida en el colofón de lo que sería un códice autógrafo de Spirito del libro en cuestión, la que traducida del italiano diría más o menos: "Aquí terminan las suertes hechas y compuestas de mi mano, Lorenzo Spirito de Peruggia, vueltas a copiar por mi propia mano, terminadas en [...] enero de 1482. Amén". Y añade el propio Vittorio Rossi: "Ya en esta edición fueron introducidas algunas modificaciones en la obra de Spirito y otras se introdujeron posiblemente también en las ediciones que se harían en el siglo XVI"<sup>4</sup>. De la emisión en la patria de Lorenzo Spirito, Francisco Vindel en sus *Solaces bibliográficos* da cuenta al enlistar las siguientes impresiones: Vicenza, por Leonardo de Basilea, posiblemente la más antigua, en 1473; Peruggia, por Hembroch, Mechter, Alamia y Compagni, 1482; Brescia, por Bonium de Boninis, a la que me

---

<sup>4</sup>. *Libro de las suertes*. Ed. y pról. de Rosa NAVARRO DURÁN. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, p. 39.

refería antes pero con fecha 1488 (¿se trata, quizás, de una edición distinta de la de 84?); Milán, Guillermo de Signere, 1497; Milán, Pedro Martyro de Montengasi, 1500; Milán, Zanoto de Castellón, 1508; Bolonia, 1508; Perugia, 1532; Roma, Antonio Blado de Asola, 1535; Venecia, 1544; otra vez Brescia, por Ludovico Británico, 1544<sup>5</sup>. Hasta aquí las ediciones en lengua italiana. Aquella edición manuscrita a la que se refiere Vittorio Rossi, en el XIX (única referencia existente), como "códice autógrafo" de Spirito, del año 1482, vendría a ser contemporánea de la impresa por Hembroch y Mechter y ello nos dice que el autor haría una copia manuscrita de su obra al mismo tiempo que esta salía de una de tantas prensas que sabemos funcionaban a veces de modo precario. Son 13, si consideramos esta manuscrita y la de Brescia de 1484 mencionada por Rosa Navarro Durán (a la que aludí antes), como impresiones independientes de la lista de Vindel. Por mi parte, consigno una en Vicenza de 1485 (el dato proviene del *Index de l'Inquisition Espagnole. 1551, 1554, 1559*)<sup>6</sup>, con lo que el total de impresiones en Italia subiría a 14, entre los siglos XV y XVI, a veces con dos en el mismo año, en diferentes ciudades. El aspecto de la emisión, sin embargo, plantea dudas debido a la virtual confusión de unas impresiones con otras en los catálogos, por lo que habría que dejar la suma global entre once y catorce. Habría que preguntarse que tanto se beneficiaría Spirito del auge de su libro. Nada indica que el oráculo haya gozado de un mecenas que cargara con los gastos de edición. Siendo el privilegio de

---

<sup>5</sup>. Francisco VINDEL, *Solaces bibliográficos*. Madrid, Instituto Nacional del Libro Español, 1942, p. 62.

<sup>6</sup>. J. M. BUJANDA, *Index de l'inquisition espagnole. 1551, 1554, 1559*. Gêneve, Librairie Droz, 1984, pp. 504-505, cit. por M. PEÑA ob.cit. p. 6. Las noticias de las vicisitudes editoriales del libro en Francia proceden de THORNDIKE, *A History of Magic*. VI, p. 489, cit. por J. M. BUJANDA, *loc. cit.*

venta del editor de cinco o diez años, como lo ha señalado Jacques Lafaye, es probable que "hubiera muchas ediciones piratas y contrahechas, libros anónimos..."; por lo demás, la contabilidad del librero no podía verificarse para evaluar regalías, las cuales no solían darse al autor sino sólo "regalos de libros impresos".<sup>7</sup> Nacido Spirito en Peruggia entre 1420-1430 y habiéndose fijado la fecha de su muerte antes de 1496, debió ver publicadas tan sólo cinco o seis ediciones. No podía sospechar la circulación vertiginosa de su obra, ni tampoco que sería incluida en un índice de libros prohibidos de 1559, compilado bajo las órdenes del inquisidor Fernando de Valdés.

Antes de tocar el punto de la emisión del libro en versiones al castellano, vayamos a la emisión en Francia, adonde también nos lleva el bibliógrafo Vinde. Apunta la existencia de tres impresiones, traducidas por "Laurent Lespirit" (¿acaso versión francesa del italiano Lorenzo Spirito? ¿El autor traduciendo su propio libro?), todas con el título de *Le livre de passe-temps de la Fortune*. Ellas son: una del siglo XV, sin lugar ni año, citada por Hain número 14.959 de su catálogo (seguramente la que hubiera podido traducir Spirito); otra, sin especificación de lugar, de 1528; tres en Paris: por Jean d'Ongoys, 1574; Ch. Sevestre, 1634, y Dallin, 1637<sup>8</sup>. Es decir, cinco impresiones, cuatro de ellas bien documentadas; dos, las más tardías, del siglo XVII. He podido asomarme a la de Sevestre en una exposición montada en la Biblioteca Nacional de Paris, en 1994; de algunas de sus

---

<sup>7</sup> Para todo esto, ver Jacques LAFFAYE, *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (siglos XV y XVI)*. México, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, p. 31.

<sup>8</sup> F. VINDEL, *loc. cit.*

características doy cuenta en la Introducción a mi edición del libro<sup>9</sup>.

El aspecto de la emisión de la obra en la Península Ibérica es también sugerente aunque, lógicamente, con una extensión topográfica y cronológica más reducida que la que se registra en la Italia prerrenacentista y del Renacimiento. Cuatro son las traducciones al castellano que se conocen en el siglo XVI. En los albores de ése siglo, la edición milanese de 1502, a la que Rosa Navarro Durán dedica una amplia cala en su edición contemporánea de un *Libro de las suertes* (no confundir con el *Libro del juego de las suertes*)<sup>10</sup>. Adelanto que no es raro que en Milán se imprimiera el libro por primera vez, puesto que en esa ciudad existía, como ya se dijo, el antecedente de tres impresiones en italiano. El oráculo se contaba seguramente entre las preferencias del público milanés de habla castellana, de aquellos españoles que en época de Fernando el Católico (cuyo padre gobernara Nápoles) o un poco antes, por razones diversas habitaban en la región del Milanesado<sup>11</sup>. De acuerdo con Navarro Durán, la primera edición en castellano, Milán, 1502, perteneció a Hernando Colón y se describe así en el *Regestrum* de su biblioteca: 'Libro de suertes en que se echan los dados para aver la fortuna I[ncipit]: Si la vida sera felice. D[esinit]: con poco o nada. [...] *Est in folio*, castellano, impreso en Milan, año de 1502

<sup>9</sup> M. PEÑA, ob. cit., pp. 5-6.

<sup>10</sup> Éste es un antecedente cercano, en cuanto a los tópicos, de un oráculo traído a la Nueva España por manos desconocidas al mediar el siglo XVI. Me refiero al *Mofarandel de los oráculos de Apolo*, obra de un tal Maestro QUOQUIM. En otra parte he establecido un árbol genealógico oracular en el que ambos tienen su sitio.

<sup>11</sup> Los que poco después, en tiempos de Carlos V, llegarían a ser invasores detestados por el pueblo italiano pero con los cuales, como se sabe, los nobles no habían desdeñado hacer alianzas, incluso matrimoniales, como las de algunos de miembros de la familia del papa Alejandro Borgia (la de Lucrecia con Alfonso de Aragón y de su hermano Joffre con Sancha, hermana de Alfonso).

*in mense martio*. Costo en Roma 24 quatrines por junio de 1515. "Catalogue of the Library of Ferdinand Columbus. Reproduced in facsímile from the unique Manuscript in the Columbine Library of Sevilla, Nueva York, 1905, no. 1977."<sup>12</sup> Esta impresión, que apareciera en el mes de marzo de 1502, se vendía todavía en 1515 y un ejemplar llegó a pertenecer al bibliófilo hijo del almirante, y por ende fue a albergarse en la Biblioteca Colombina de Sevilla, en donde esperamos se encuentre hasta hoy. Es obvio que la emisión y difusión de una obra se relaciona con los fenómenos histórico-políticos. En este caso se entrelazan Italia y España a cuento de un librito de suertes que sería ávidamente leído quizás por las italianas-Lucrecia Borgia, Julia Farnesio, Sancha de Nápoles, mujer del Joffre, el hijo menor del papa Alejandro VI-; por las españolas: doña Catalina, hermana de Carlos V y esposa de Joao III de Portugal, de quien se dice que llegó a reunir un centenar y medio de "livros de sortes".<sup>13</sup> Para Navarro Durán: "...el de las *Suertes* es un libro de corte, pensado más para una difusión manuscrita que impresa..."<sup>14</sup> Y en opinión de Eugenio Asensio, el libro "era un producto suntuoso, destinado a un público palaciego y aristocrático"<sup>15</sup> La preferencia, el gusto de personajes de ciertos sectores de la época guarda, como vemos, estrecha relación con el fenómeno de la emisión del libro.

Por lo que toca a la emisión de versiones castellanas subsecuentes, originadas en Valencia, podemos quizás explicarla en razón del intercambio comercial existente entre

---

<sup>12</sup>.R. NAVARRO DURÁN, *loc. cit.*

<sup>13</sup>.Eugenio ASENSIO en Prólogo a *Libro del juego de las suertes*. Valencia, 1515. Intr. de R. NAVARRO DURÁN. Madrid, Europa Ediciones de Arte, 1991, p. 9. (Es otro distinto del *Libro de las suertes*, también editado por Navarro Durán, mencionado antes).

<sup>14</sup>.R. NAVARRO DURÁN, *loc. cit.*

<sup>15</sup>.E. ASENSIO, *loc. cit.*



algunas regiones de Italia y la región del Turia. Ellas son la de 1515, por Jorge Costilla; 1528, por Juan Joffre, y 1534<sup>16</sup>, por Francisco Díaz Romano. Pareciera haber existido otra impresión por Joffre, en 1534, contemporánea de la de Díaz Romano, a la que Navarro Durán se refiere cuando alude a una "reproducción fotográfica de un ejemplar incompleto de la edición de 1534 por Juan Jofre que se conserva en la Biblioteca de Viena..."<sup>17</sup>. La información proviene de Edwin S. Morby, quien señalara asimismo que hay "entre las dos ediciones de 1528 y 1534 infinitas y radicales diferencias tanto en el texto como en los grabados". Hasta donde sabemos, la de 1534 no es de Juan Joffre sino de Díaz Romano, como ya se dijo. A menos que Joffre hubiera impreso dos veces el libro: en 1528 y luego en 1534, el mismo año en que Díaz Romano saca su impresión. Esto sólo se puede dilucidar teniendo ante los ojos el ejemplar de la Biblioteca de Viena: ¿es o no es la impresión de Romano? Por lo demás, y salvo lo dicho por Morby, de ésta última no se ha hallado noticia bibliográfica alguna. El *Index*...indica que también hubo versiones en inglés, flamenco y alemán. Resumiendo, en la actualidad se albergan ejemplares de algunas de las impresiones que he mencionado, en las bibliotecas Marciana de Venecia, Colombina de Sevilla, Nacional de Madrid, de Viena, y Herzog August, de Wolfenbüttel (Alemania).

Para cerrar el apartado de lugares y fechas de la emisión en castellano del *Libro del juego de las suertes* de Lorenzo Spirito, hay que "volar" hasta los siglos XX y XXI. Existen modernamente dos ediciones preparadas en España: la de Javier

---

<sup>16</sup>.F. VINDEL, loc.cit.

<sup>17</sup>.Para esto, y lo que inmediatamente sigue, R. NAVARRO DURÁN, loc. cit. (*Libro del juego de las suertes*, ed. de 1515.Vale la pena recalcarlo, para evitar confusiones entre las tres ediciones españolas conocidas. La editada por nosotros es la de 1534, de Díaz Romano)

Ruiz, Miraguano Ediciones, 1983, que reproduce el ejemplar del oráculo existente en la Biblioteca Nacional de Madrid; y del año 1991, prologada Eugenio Asensio y Rosa Navarro Durán, y que es la de 1528, por Juan Joffre. En México, la publicada en 2002 que, como reza el colofón, fue "acabada [...] en la metropolitana ciudad de Valencia por arte e industria de Francisco Díaz Romano<sup>18</sup>...a veintiocho días del mes de noviembre. Año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil y quinientos y treinta y cuatro años".<sup>19</sup>

*Función oracular y astrología.*

El fenómeno de la emisión a través de impresiones sucesivas del *Libro del juego de las suertes* en la Europa de los siglos XV, XVI y XVII nos lleva a otro: la popularidad de que gozaron la astrología y la adivinación en todas sus formas en la sociedad italiana. Su función era develar el incierto futuro, ayudar a caminar por el laberinto del mundo. Ésta es, por extensión, la función del oráculo que, por un designio particular, al amonestar al consultante cumple también la función de consejero. La astrología (planetas y signos zodiacales) es invocada en términos visuales; los emblemas que llenan el oráculo a lo largo de las secciones "Signos" y "Esferas", son elementos ornamentales dotados de connotación astrológica, sin que el mundo conceptual de la obra se ciña a la astrología, sino más bien a una intención didáctica, moralizante, realista y en ocasiones, burlesca que es expresa en las respuestas ("Que el fraile no entre tanto/a tu casa, que bajo la capa/ trae viva brasa"). Sin embargo, en lo

---

<sup>18</sup>. El apellido de este editor valenciano es citado por Laffaye (p. 33), entre los de aquellos editores judíos conversos que se dispersaron por Europa y llegaron a las colonias.

<sup>19</sup> *Libro del juego de las suertes...*, p.182.

visual, como se dijo, la astrología permea el libro. Emblemas astrológicos, en el orden en que aparecen en el oráculo, son: Sol y Luna (dos veces), Scorpius, Libra (dos veces), Piscis; Toro y Cáncer (dos veces); León; Virgo (dos veces); Mercurio, Saturno, Júpiter, Mares, Venus, Acuario, Sagitario, Aries, Capricornio. Conviven en amistoso contubernio con motivos de los bestiarios medievales, e imágenes de animales y objetos intrínsecamente emblemáticos que dotan al libro de carácter simbólico, tales el oso (demonio), ciervo (Cristo), unicornio (castidad), pavo real (vanidad; también un símbolo de la vigilancia, divina o profana)<sup>20</sup>. Por otro lado, fugazmente aparecen motivos mitológicos devenidos clichés en del imaginario colectivo, como la sirena, que desde Odiseo, canta y encanta.

La creencia en la astrología y en mancias diversas es explicada por Jacobo Burckhardt cuando afirma que "la Antigüedad ejerció [...] un influjo de naturaleza dogmática: hizo partícipe al Renacimiento de su estilo de superstición [...] La fe en el divino gobierno del mundo estaba en unos [...] socavada por tan gran volumen de desdicha e injusticia..."<sup>21</sup>. Añade, "se introdujo la astrología de la antigüedad y también la de los árabes"<sup>22</sup>. Da el siglo XIII como el inicio de tal invasión astrológica en Italia. Los nobles tenían en su séquito astrólogos pagados y se podía aprender

---

<sup>20</sup>. A algunos, Nelly Sigaut, al aproximarse a los grabados de Martín de Voos en alguno de estos Seminarios, los consideraba "animales del Génesis", "los animales del mundo simbólico". El *Libro del juego de la suerte* está lleno de ellos.

<sup>21</sup>. Jacobo BURCKHARDT, *La cultura del Renacimiento en Italia*. 2ª. ed. Buenos Aires, Ed. Losada, 1944, pp. 417-418.

<sup>22</sup>. J. BURCKHARDT, *loc.cit.* Entre los astrólogos y sus adeptos se citan los nombres de Francesco Priuli, quien revelara secretos del horóscopo del papa León X; un tal Pagolo de Florencia, que moralizaba a través de la práctica astrológica, y de alguna manera, podemos añadir a un Lorenzo Spirito, que sin ser propiamente astrólogo, en su *Libro del juego de las suertes*, también moraliza.

en las universidades de Bolonia y Pavía. No es extrañar, pues, que obras de adivinación florecieran en el suelo abonado de Italia en donde una astrología judiciaria que circulaba como moneda, de mano en mano, se atrevía a establecer, incluso, el horóscopo de Cristo<sup>23</sup>.

Para terminar, tan sólo una cala sobre anticipaciones herméticas. Aun cuando anterior en el tiempo a Atanasius Kircher y su *Ars combinatoria*, el oráculo pareciera anticipar, a través de un concepto totalizador, algunos de los "alfabetos" enunciados en dicha obra. Por principio, el "alfabeto de las preguntas" (qué, quién, cuándo, cuánto, dónde, etc.) se hallaría implícito en el designio inicial del oráculo. Por lo que toca al "Alfabeto de los principios universales" enunciado por Kircher, ocho de ellos se detectan en imagen y palabras: "Dios" (menciones explícitas al principio y final de la obra; alusiones en las respuestas); "Ángeles" (grabados que ornan las láminas); "Cielo" (por equivalencia, los siete planetas conocidos en el Renacimiento—como el "seteno cielo", o séptimo planeta de un verso de Lupericio Leonardo de Argensola—, en las secciones de Signos y Esferas); "Elementos": fuego, tierra, agua y aire, relacionados tradicionalmente con los signos zodiacales); "Animales" (reales y fantásticos, al punto de configurar un

---

<sup>23</sup>. Del horóscopo se deducía la muerte en la cruz. El astrólogo, un tal Checco d'Ascoli pagó sus cálculos con la hoguera, en Florencia, 1327. De acuerdo con especulaciones por demás osadas se pretendía que los astros había influido en la génesis de las religiones: la conjunción Júpiter/Saturno habría hecho nacer la religión hebrea; Júpiter/Marte, la caldea, Júpiter/Sol, la egipcia; Júpiter/Venus, la mahometana; Júpiter/Mercurio, la cristiana; Júpiter/Luna traería la del Anticristo. (Cfr. BURCKHARDT, ob. cit., p. 423). La astrología causaba permanente polémica. Buckhardt da como ejemplo las disensiones en el círculo neoplatónico de Lorenzo de Medicis. Marsilio Ficino, partidario de ella, había elaborado los horóscopos de los hijos de la familia Medici, en tanto que Pico della Mirándola hace una refutación magistral en *Adversus astrologus*. (cfr. p. 425).

bestiario); "Plantas"(motivos florales en la orla de las imágenes, otorgando al oráculo un valor connotativo del libro como ameno jardín; asimismo, el paisaje de fondo en algunos emblemas). Podemos concluir de lo anterior que el que la obra de Kircher, de 1669<sup>24</sup>, fuera anticipada por un libro de adivinación de los siglos XV-XVI, pone de manifiesto la existencia de un pensamiento que desde siempre reparó en las combinaciones de elementos dentro del orden universal.

#### BIBLIOGRAFÍA

-Jacobus BURCKHARDT, *La cultura del Renacimiento en Italia*. 2ª. ed. Buenos Aires, Ed. Losada, 1944.

-J. M. BUJANDA, *Index de l'inquisition espagnole. 1551, 1554, 1559*. Gêneve, Librairie Droz, 1984.

-Jacques LAFFAYE, *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (siglos XV y XVI)*. México, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

-*Libro del juego de las suertes. Oráculo de Lorenzo Spirito*. Ed. e intr. de Margarita PEÑA, México. Eds. Martínez Roca-Planeta, 2002.

---

<sup>24</sup>. Ignacio OSORIO ROMERO, *La luz imaginaria. Epistolario de Atanasius Kircher con los novohispanos*. México, UNAM, 1993, cit. por Alberto PÉREZ AMADOR A., *El precipicio de Faetón*. Frankfurt-Madrid, Ediciones de Iberamericana, 1996, p. 191.

-*Libro del juego de las suertes. Valencia, 1515. Pról. de Eugenio Asensio. Intr. de Rosa NAVARRO DURÁN. Madrid, Europa Ediciones de Arte, 1991*

-*Libro de las suertes. Ed. y pról. de Rosa NAVARRO DURÁN. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997.*

-VÍCTOR MÍNGUEZ, *Emblemática y cultura simbólica en la Valencia barroca (jeroglíficos, enigmas, divisas y laberintos)*. Valencia, Editions Alfons el Magnanim. Generalitat Valenciana, Diputación Provincial de Valencia, 1997, Arxius y Documents 20.

-Maestro QUOQUIM, *Mofarandel de los oráculos de Apolo*. Ed. y pról. de Margarita PEÑA. México, Eds. El Equilibrista/Coordinación de Difusión Cultural, UNAM, 1992.

-Francisco VINDEL, *Solaces bibliográficos*. Madrid, Instituto Nacional del Libro Español, 1942.

-Lorenzo [GUALTIERI] SPIRITO, *Libro del juego de las suertes*. Valencia, Francisco Díaz Romano, 1534